

# El nuevo patrón "privatista, transnacionalizante y exportador" para la acumulación de capital en México<sup>1</sup>

*Celso Garrido \**

## Introducción

A seis años de estallada en México la crisis general, y producida la consecuente quiebra del viejo patrón de acumulación de la "industrialización sustitutiva", ya hay cambios que permiten argumentar en el sentido de que están sentadas las bases de un nuevo patrón de acumulación<sup>2</sup>.

Esta proposición es aparentemente paradójica porque estos años han sido los de más grave recesión en la historia moderna del país, y en los que la especulación pareció entronizarse por encima de cualquier desarrollo de la acumulación de capital en el campo productivo. Sin embargo, esta aparente paradoja desaparece cuando al estudiar lo ocurrido se comprueba que bajo la superficie de los hechos indicados se han venido tejiendo nuevas relaciones económicas, sociales y políticas. Estas, a pesar de su precariedad, ya definen cualitativamente un nuevo modo reproductivo de control del excedente, en el sentido indicado más arriba. Por ello, a pesar de no haberse producido cambios sustanciales en la configuración productiva del país, hay ya una nueva disposición de las rentabilidades y de la asignación de los recursos para el proceso de acumulación; esto trasciende la simple esfera financiera y prefigura la definición de una cierta modalidad de la actividad productiva, el empleo, etc. en el país durante los próximos años.

El objetivo del presente trabajo es analizar algunos aspectos básicos de la transformación en curso para determinar su carácter así como discutir sus alcances fundamentales y los problemas económicos y políticos centrales que existen, de modo que se pueda asegurar la reproducibilidad del proceso productivo bajo el control hegemónico del excedente que configura este nuevo patrón<sup>3</sup>.

• Profesor-investigador de tiempo completo en la UAM-A, Coord. de Investigación en la DCSH.

## 1. Algunas condiciones históricas del problema

### 1.1 Cuatro proposiciones

Para encuadrar nuestro estudio es conveniente establecer cuatro proposiciones sobre las condiciones históricas en las que se plantea esta transformación.

a) La crisis de 1982 en México representó el aumento histórico previsible aunque diferido en el tiempo, que marca el cierre del largo ciclo de "maduración y agotamiento" del viejo patrón de acumulación de la "industrialización sustitutiva", iniciado a principios de los cincuenta cuando comenzó una caída sostenida en la rentabilidad relativa global del capital que acumulaba en el país. Con ello se produjo la desestructuración total de las condiciones tradicionales bajo las que se venía cumpliendo la acumulación de capital en dicho patrón.

La gravedad de los hechos inmediatos producidos al estallar esta crisis y las especificidades de la misma sobre la que luego volveremos, no modifica el hecho fundamental de que aquella impostergable necesidad de realizar cambios radicales en la estructura de acumulación con la que se confrontó el país en 1982, era la culminación de un extenso proceso histórico, y no un simple resultado coyuntural ni el producto de una voluntad política gubernamental o del designio de una u otra fracción de empresarios.

b) El "agotamiento" y quiebra del patrón tradicional en el país se dio en el contexto de una economía mundial que también conoció el momento de su crisis estructural mediados de los setenta, pero que a partir de ello había comenzado una rápida transformación. Esto implicó que cuando se produjo dicha quiebra del patrón de acumulación en México y se hizo inevitable considerar las perspectivas en las relaciones con la economía mundial, esta última había cambiado vertiginosamente.

**Cuadro 1: PARTICIPACIÓN DE LOS GRANDES GRUPOS EN LAS VENTAS TOTALES Y EN EL COMERCIO EXTERIOR.**

Grupos más grandes		Los grandes grupos exportadores		Los grandes grupos importadores			
Nombre de los grupos	N	Ventas 1987	Algunas Casas de bolsa asociadas Nombre Capital Contable	N	Exportaciones	N	Importaciones
Petróleos Mexicanos	1	18314291.0					
Grupo Industrial Alfa	2	1902414.0		3	508896.0		
General Motors	3	1814796.0		1	1858186.0	1	1263637.0
Vitro, S.A. y Subs.	4	1720724.0	Inverlat 959924.0	5	301671.0	10	93897.0
			Probursa 86897.0				
Teléfonos de México, S.A de C.V	5	1587265.0	Inverlat 158924.0	4	491276.3	12	66024.6
Sidermex	6	1478125.0		6	273281.0		
Valores Industriales, S.A. y Subs.	7	1379702.0		8	210802.0	3	151925.0
Desc. sec. Fomento Industrial. S.A de C.V	8	11909693.0	Cremiti 14343.0	9	206321.0	4	148789.0
			Inverlat 158924.0				
Industrias Peroles, S.A de C.V y Subs.	9	982071.0	Comercia 14709.0	2	535595.0	19	32244.0
			Cremiti 14343.0				
CYDSDA, S.A y Subs.	10	763283.0	Cremiti 14343.0	7	231682.9		
			Probursa 86997.0				
			Operadora 144883.0				
Cementos Mexicanos, S.A y Subs.	11	743977.0		11	135571.0		
Grupo Industrial Bimbo, S.A.	12	663610.0				28	20274.0
Transportación Marítima Mexicana, S.A	13	577690.0		10	202785.0		
Fertilizantes Mexicanos, S.A.	14	533989.0		22	34984.0	2	159061.0
Grupo Conduemex, S.A de C.V	15	420338.0	Inverlat 158924.0				
			Operadora 144883.0				
Grupo Cermoc, S.A. de C. y Subs.	16	371521.0		21	37698.0	23	27932.0
Industrias Conasupo, S.A. de C.V.	17	361830.0					
Empresa Tolteca de México S.A.	18	358397.0		19	48988.0		
Grupo Gamesa S.A. y Subs.	19	356177.0	Operadora 144883.0				
Tubos de Acero de México, S.A.	20	346955.0	FIMSA 13205.0	14	104405.0	7	100509.0
Cía. Industrial de San Cristóbal, S.A. y Sbs	21	338761.0					
Grupo Sidex, S.A de C.V.	22	319146.0		29	15948.0	18	32329.0
Grupo Kodak de México.	23	303318.0		12	124434.0	6	112408.0
Grupo Industrial Saltillo, SA de CV y Subs.	24	262856.0	Operadora 144833.0	15	88437.0	27	22287.0
Industrias Nacobre, SA de CV.	25	256458.0	Operadora 144883.0	18	64524.0	20	31193.0
Teleindustrias Ericcison,	26	242929.0	Inversora Bursátil. 220129.0	26	21084.0	8	100228.0
	27	231664.0	Operadora 144883.0			14	42881.0
			Inverlat 158924.0				
Organización Soriana, SA de CV y Subs.	28	226201.0					
Grupo Unisys.	29	216012.0		13	109828.4	5	120873.6
El Puerto de Liverpool, SA de CV y Subs.	30	208854.0					
Ciba-Geigy Mexicana, SA de CV.	33	182909.0				11	74763.0
Unión Carbide Mexicana, SA de CV.	34	180845.0		30	15874.0	17	32686.0
Mabesa, SA de CV.	35	176034.0		28	16820.0		
Copamex, SA de CV.	36	170946.0				25	23303.0
Industrias Resistol, SA de CV.	In	136575.0				16	34912.3
Grupo Idesa, SA de CV.	40	123453.0		25	26099.0	24	23482.0
Rassini, SA de CV y Subs.	41	121433.0		17	66690.0		
Cía. Minera Autlán, SA de CV y Subs.	43	117366.0	Operadora 144883.0	16	72220.0	15	39948.0
Corporación Industrial San Luis, SA de CV.	46	106903.0	Operadora 144883.0	20	41144.0		
John Deere, SA de CV y Subs.	47	101378.0				13	43003.0
Transmisiones y equipos Mecánicos, SA.	48	95795.0		23	32024.0	26	23250.0
Pigmentos y Óxidos, SA de CV.	49	82859.0		27	20542.0		
Grupo Industrial Ramírez, SA.	50	76650.0		24	30974.0		
Grupo Hemex, SA de CV y Subs.	55	50731.0				29	16476.0
Printaform Industrial, SA de CV.	60	45286.0				21	28995.0
Coraza Corporación Azteca, SA de CV.	62	42710.0				22	28000.0
Texel, SA de CV y Subs.	82	25086.0				30	16059.0

Fuente: Elaboración propia con base de datos de la revista Expansión.

A la luz de las nuevas condiciones internacionales se evidenció que ya no sería viable mantener una inserción en la economía mundial, que atendiera a las necesidades nacionales de acumulación sólo en base a un reacomodo dentro de la división internacional del trabajo tradicional, exportando algún nuevo producto primario tal como se hizo durante el "auge" petrolero.

Por el contrario, ahora sería necesario asumir la tan largamente demorada búsqueda de nuevos modos de inserción internacional para el país, reconociendo las nuevas condiciones existentes en la división internacional del trabajo y la economía mundial. Y esto remitía necesariamente a una transformación radical del patrón de acumulación nacional tradicional que estaba orientado hacia el mercado interno en condiciones de alto proteccionismo.

c) La situación de las fracciones del gran capital en este largo proceso que culminó en la crisis de 1982, era de una progresiva agudización de las pugnas por el control hegemónico del excedente en el cuadro de un estancamiento relativo a lo largo de los setenta. El conflicto alcanzó un punto máximo en 1982, cuando el Gobierno decretó la nacionalización de la banca, suprimiendo la base económica de poder de la fracción más concentrada y poderosa del gran capital privado nacional en México.

En consecuencia, la crisis de 1982 también significó la desestructuración del viejo bloque hegemónico en el control del excedente, y por lo tanto una crisis de hegemonía en el "poder económico". Sin embargo, las condiciones históricas de elevada concentración en la propiedad y el control de los capitales, la derrota que sufrieron las fracciones gubernamentales defensoras de una "industrialización integral nacionalista" luego del colapso en el que desembocó su gestión del llamado "auge petrolero", y la ausencia de otras fuerzas sociales en condiciones de hacer ofertas alternativas viables para la reestructuración del patrón de acumulación, hacía que las opciones en términos de actores capaces de resolver esta crisis de hegemonía fueran muy limitadas.

d) Considerada en su dimensión relacionada con la deuda externa, la crisis estallada en 1982 implicó que el país no sólo se enfrentaba a una desestructuración de sus condiciones de acumulación tradicional.

El monto gigantesco y las condiciones de aquella deuda habían generado un nuevo hecho económico fundamental, en tanto el servicio de esta deuda enajenaba "a perpetuidad" una fracción significativa del futuro trabajo nacional, en beneficio de sus acreedores externos e internos; conducía a que el país se convirtiera en un exportador neto de capitales, invirtiendo su posición tradicional en los mercados internacionales, en las mismas circunstancias en que requería incrementar su disponibilidad de fondos para enfrentar la mencionada transformación del patrón de "acumulación".

Esto condiciona de tal manera todo el proceso, que no es exagerado decir que esta "perpetuidad" fue el primer gran

acto de "privatización" con que se abrió aquel nuevo patrón. Sobre ello volvemos más adelante.

Este factor crucial para el análisis de las condiciones en que se procesa la actual transformación del capitalismo en México, como es la crisis de la deuda externa, tampoco puede ser explicado como un simple hecho coyuntural. Por el contrario, el que la crisis general del patrón de acumulación tradicional tuviera la forma de una crisis de deuda con proporciones gigantescas, es explicable por el modo en que se configuró dicho patrón y por cómo se desarrolló la pugna por el excedente en los circuitos financieros durante el largo periodo de su "agotamiento", incluyendo la etapa del llamado "auge petrolero".

En esto último, concurren circunstancias particulares en los mercados financieros internacionales, debidas a la crisis en los principales países industriales, lo que generó una liquidez internacional extraordinaria disponible para ser colocada en términos financieros. Sin embargo, la dinámica, la estructura por actores institucionales y los montos alcanzados por la deuda externa del país en los últimos setenta y primeros ochenta, sólo es comprensible en el cuadro conjunto con el que cierra su ciclo el patrón de la "industrialización sustitutiva" en México.

## 1.2 Conclusión

Como conclusión de este apartado sinteticemos que la crisis de 1982 marca un punto de no retorno desde el ángulo de la posibilidad de recomponer las estructuras de acumulación tradicionales, lo que hacía inevitable que el país se confrontara a una transformación sustantiva en este campo.

Esta se planteó bajo circunstancias históricas tales que llevaron a que la misma fuera liderada por buena parte de los principales actores del viejo bloque hegemónico en el control del excedente, lo que desde este punto de vista le dio un marcado tono "gatopardista". Sin embargo, como vemos en el próximo apartado, bajo este aparente continuismo histórico corrían fuerzas que habían transformado las condiciones globales para la acumulación de capital y que obligaron a los actores del nuevo bloque hegemónico a un nuevo comportamiento económico y político.

## 2. La reestructuración capitalista en el curso de la crisis y la configuración de un nuevo bloque hegemónico en el control del excedente

Conforme a su naturaleza como crisis general capitalista, el problema planteado en México en 1982 no era el de una simple inflexión cíclica. Por lo tanto, la salida de esta crisis requería antes que nada reestructurar las condiciones generales de acumulación para que se hiciera capitalistamente viable retomar alguna dinámica de acumulación productiva.

Dadas las circunstancias, esto significó resolver una nueva hegemonía en el control del excedente, cuyo resultado fue definir un nuevo sistema de rentabilidades relativas y nuevas reglas de largo plazo para la acumulación de capital en el país.

Esquemáticamente anotamos cuatro dimensiones que permitieron dichos cambios, las que no operaron separadamente en el curso del proceso sino en una compleja interacción. Sin embargo, para fines analíticos los consideraremos de manera separada destacando las interrelaciones en los que casos que corresponda.

### 2.1 Reestructuración en las relaciones de propiedad y posesión en beneficio de los grandes capitalistas

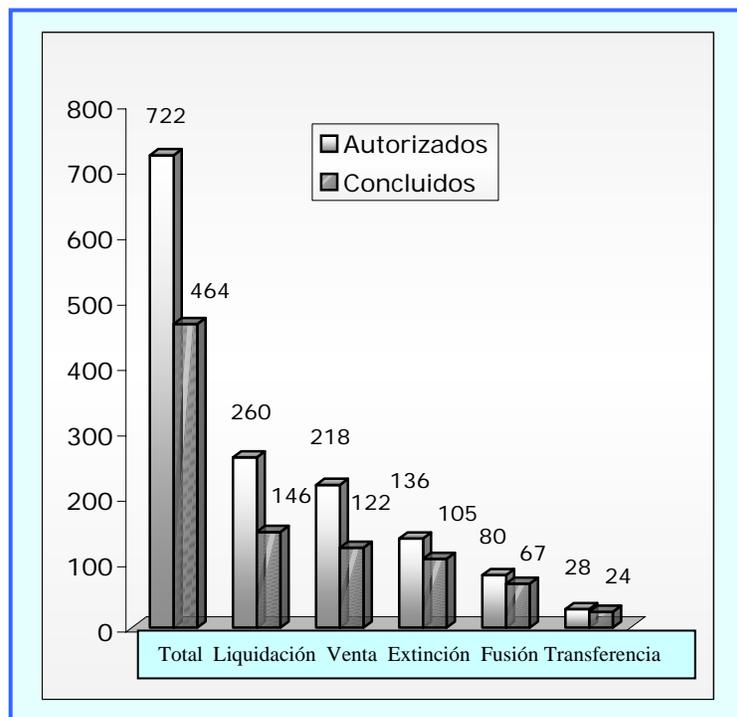
Al estallar la crisis de 1982, se inicia un profundo proceso de cambio en las relaciones de propiedad y posesión que conducen a una destrucción y centralización extraordinaria de capitales; esto provoca una renovación de las fracciones de gran capital que surgen de dicho proceso, altamente potenciadas para una nueva fase de acumulación.

- El primer orden de transformaciones se produce en relación al gran capital privado nacional, cuando la administración De la Madrid implementa una serie de programas destinados a rescatar de la bancarrota a los capitales privados en general que operan en el país, ya los grandes capitales en particular'.

En esta perspectiva en primer lugar se apoya una medida de carácter general que es benéfica para el conjunto de los capitales, como fue la brusca caída de los salarios producida a partir de 1983 que permite a las empresas mejorar su rentabilidad y sanear sus posiciones financieras.

Pero junto con esto se ofrece un programa de rescate financiero para la deuda externa de las empresas privadas denominado FICORCA, que es asumido básicamente por un reducido grupo de grandes empresas que logran por esta vía evitar los quebrantos y al mismo tiempo disponer de liquidez en pesos. Esto implica que lo que era "deuda externa del país" (es decir, de diversos actores públicos y privados), contraída en una medida fundamental para mantener la estructura de rentabilidad propia del viejo patrón de acumulación, se convierte en "deuda externa del Gobierno" con cargo al conjunto de la comunidad nacional, y en particular de los sectores asalariados y de las fracciones propietarias económicamente más débiles. Con ello se

**Gráfica 1**  
**DESINCORPORACION DE EMPRESAS PARAESTATALES**  
**DICIEMBRE 1982-AGOSTO 1988**



Fuente: Comisión Intersecretarial Gasto Financiamiento.

produce una socialización de deudas y quebrantos privados que sin duda es el primer gran momento fundacional de lo que sería el nuevo patrón "privatizante".

Por último, el Gobierno desarrolla una política orientada a reintegrar patrimonio a los ex-banqueros nacionalizados al final de 1982, reprivatizar una fracción del capital de los bancos nacionalizados, y vender el paquete de las acciones de empresas no bancarias que estaban en poder de la banca nacionalizada.

Todo ello permite la conformación de una poderosa fracción de capitalistas financieros en tomo a las Casas de Bolsa que pasan a convertirse en el núcleo organizador de la intermediación financiera en el país. En esto participan tanto ex-banqueros como nuevos grandes capitales que se integran a la acumulación en los circuitos financieros<sup>6</sup>. Asimismo, este proceso concluye de manera importante a un activo proceso de fusiones y compra de empresas tanto privadas como de las mismas empresas públicas que el Gobierno vendería en el curso del sexenio.

A estas condiciones generales de rescate y reestructuración del gran capital nacional se suman otras transformaciones como las de los circuitos financieros o la promoción exportadora, sobre lo cual volvemos más adelante.

- El segundo gran orden de transformaciones en relación a la propiedad y la posesión de los capitales se refiere al muy activo proceso de desincorporación, liquidación y privatización de empresas públicas. Como puede verse en la gráfica 1, de un total de 1216 empresas públicas existentes en 1982, se autorizó la desincorporación de 722, y hasta agosto de 1988 se había concluido con 464 de ellas.

De conjunto, esta desincorporación estuvo justificada tanto por la obvia necesidad de "adelgazamiento" estatal como por la de allegarse fondos para reducir la deuda pública externa. El primer argumento era efectivamente fuerte porque bajo la presión de mantener el empleo, durante los setenta el Gobierno había ido quedándose con todo tipo de empresas del sector privado que presentaban problemas económicos reales o ficticios.

Como es común en otros casos latinoamericanos, para 1982 el Gobierno controlaba desde empresas fabricantes de bicicletas y cadenas hoteleras hasta siderurgias y fábricas de autos. Sin embargo, las empresas que pasaron a manos del sector privado en el curso de este sexenio, sólo fueron las más rentables y previamente "saneadas" tanto en términos financieros como en relación con su personal<sup>7</sup>.

- La tercera gran transformación en la prioridad y el control se refiere al capital extranjero como inversor productivo directo. El primer gran cambio en este campo fue suprimir de hecho las restricciones para que empresarios extranjeros pudieran ser propietarios del 100% del capital en las empresas donde ellos participaban.

En segundo lugar está lo referido a la entrada al GATT y la promoción de las exportaciones. Como consecuencia de

ello se repactó con empresas automotrices y farmacéuticas extranjeras ya presentes en el país e interesadas en exportar hacia Estados Unidos; como resultado, el Gobierno les dio todo tipo de apoyo y al mismo tiempo les aseguró la protección de sus mercados específicos en el país dentro del cuadro de apertura generalizada al excluir a estos sectores de los acuerdos del GATI

Durante 1987 se comenzó a aplicar la variante de capitalización de pasivos externos o conversión de deuda externa en propiedad de empresas ya existentes en el país. Este programa de transferencia de propiedad beneficiaba tanto a extranjeros como a nacionales que compraban deuda pública externa con descuento y luego la capitalizaban en el país convirtiéndola en propiedad sobre empresas por el 100% de su valor. Con este programa se realizaron operaciones por un monto aproximado de 2 000 millones de dólares, para luego suspenderse aduciendo que generaba inflación, y sólo recientemente parece haberse retomado su aplicación.

En conclusión, estas transformaciones en la propiedad y el control provocaron una profunda reestructuración de los grandes capitales en el país, como resultado de lo cual se incrementó la centralización de los capitales en manos de un cada vez más reducido grupo de propietarios privados nacionales y extranjeros quienes tienen el liderazgo de las principales actividades económicas y financieras en el país. De este modo se formó una oligarquización productivo-financiera como nunca antes había conocido el país. Una aproximación al orden de cosas existentes puede verse en el cuadro 1<sup>8</sup>.

## **2.2 Nuevos circuitos y formas financieras de control sobre el excedente**

Además de los cambios en la propiedad indicados arriba, en el curso de la crisis se transformaron los circuitos financieros en el país y su relación con los mercados financieros internacionales, lo que contribuyó de manera determinante a que las grandes empresas rescatadas de la quiebra se convirtieran en acreedoras del Estado y lograran un extraordinario control del excedente a través de los flujos financieros.

Como mencionábamos más arriba, la atención al servicio de la deuda externa junto con la fuga de capitales en esta crisis, significó invertir el papel tradicional del ahorro externo, ya que el cumplimiento de aquella obligación comprometía fracciones sustanciales del excedente nacional durante un plazo indefinido. En consecuencia, México se transformó en un exportador neto de capitales.

Junto con ello y a consecuencia de la misma crisis de deuda, el país queda fuera de los mercados internacionales de préstamos voluntarios, lo que pone el peso del financiamiento de la actividad económica pública y privada en el llamado "ahorro interno", lo que también significa un cambio radical en la estructura de relaciones financieras del patrón tradicional

Por último, para sostener el financiamiento público, el Gobierno decide colocar títulos de la deuda pública (predominantemente los denominados Certificados de Tesorería o CETES), dándole a la Bolsa de Valores y a las ya mencionadas Casas de Bolsa que florecen con la reprivatización financiera, un lugar predominante para su colocación.

Rápidamente este se convierte en un espacio fundamental para la valorización financiera de los capitales que disponen las empresas rescatadas de la quiebra por el Gobierno y que se encuentran ociosos ante la recesión del mercado interno.

Esto lleva a dos graves efectos. Por una parte se establece un nexo perverso entre déficit y deuda pública, como resultado del cual, extraordinarias contracciones del gasto público corriente y de inversión no tienen impacto sobre el déficit ya que este sigue creciendo como consecuencia del aumento de los intereses pagados por la deuda pública externa e interna.

Pero en segundo lugar, este mecanismo lleva a que en 1988 los intereses de la deuda interna superaron a los de la deuda externa. Esto es especialmente significativo si se tiene en cuenta que el 60% de la deuda interna está en manos de 30 empresas o particulares, mientras que simultáneamente el financiamiento interno al sector privado ofrecido por el sistema ha caído a lo largo del sexenio 09.

Como es posible inferir, aquellos 30 grandes tenedores de la deuda pública son los que disponen de una posición de liquidez gracias a la operación de rescate gubernamental indicada más arriba, mientras que el conjunto de las empresas parecen estar sometidas a una extraordinaria represión financiera justificada por la necesidad de absorber fondos para atender la deuda pública.

Esto significa que este grupo de grandes empresas ha adquirido un derecho sobre el producto nacional a través de su control sobre la deuda pública interna y externa en los circuitos financieros, lo que les brinda una extraordinaria forma de "capitalización" para enfrentar las exigencias de la nueva etapa de acumulación.

### 2.3 Un nuevo sistema de "precios relativos"

Cuando la Administración del Presidente De la Madrid asumió el Gobierno, presentó el Plan Nacional de Desarrollo cuya tesis estratégica era que el país debía enfrentar un "cambio estructural", concebido como un cambio fundamental en el sistema de precios relativos de la economía nacional con el resto del mundo, así como al interior de la misma. Esto tenía como objetivo declarado que la gestión de la crisis se hiciera con el norte de superar los factores de rezago en la productividad y competitividad de la economía nacional resultantes del sesgo antiexportador que le había dado el sistema de precios relativos propio del modelo "proteccionista".

Por lo tanto, el sistema de precios impuesto al país estaba fundamentalmente determinado por la búsqueda de una nueva configuración productiva orientada a que el país se desarrollara en la dirección de un modelo de crecimiento exportador.

Esquemáticamente, esto se puede presentar en cinco grandes "precios" de la economía:

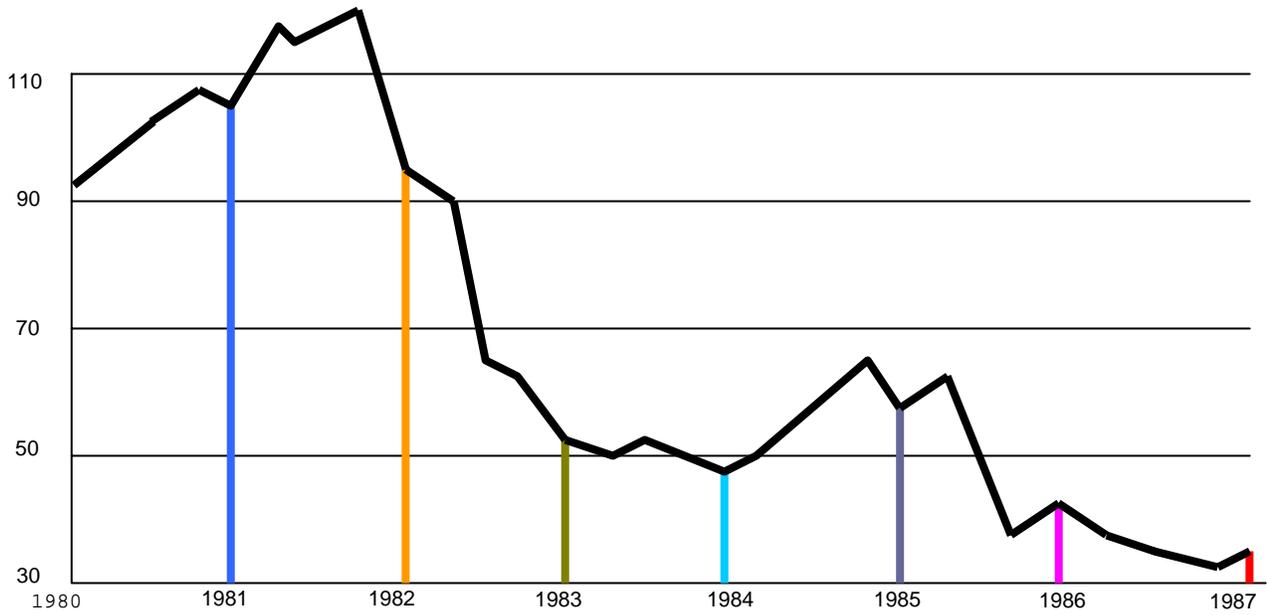
En primer lugar, bajos salarios, en la medida que ello resulta una de las variables claves para conjugar competitividad internacional con altas rentabilidades en un ambiente deprimido del mercado interno (gráfica II).

En segundo, un tipo de cambio subvaluado o "exportar", capaz de apoyar la promoción del modelo exportador buscado por el Gobierno, al tiempo que desalentar las importaciones para favorecer la disponibilidad de saldos positivos en la balanza comercial con los que atender el servicio de la deuda (gráfica III).

En tercer lugar, una tasa de interés real positiva elevada como condición necesaria para evitar que las grandes empresas fuguen sus capitales del país. Paradójicamente, esta política orientada a evitar una crisis en el mercado de divisas provoca una crisis fiscal explosiva por el mecanismo de la deuda externa antes mencionado, ya que estas altas tasas son mantenidas por la demanda de fondos del Gobierno para esos fines.

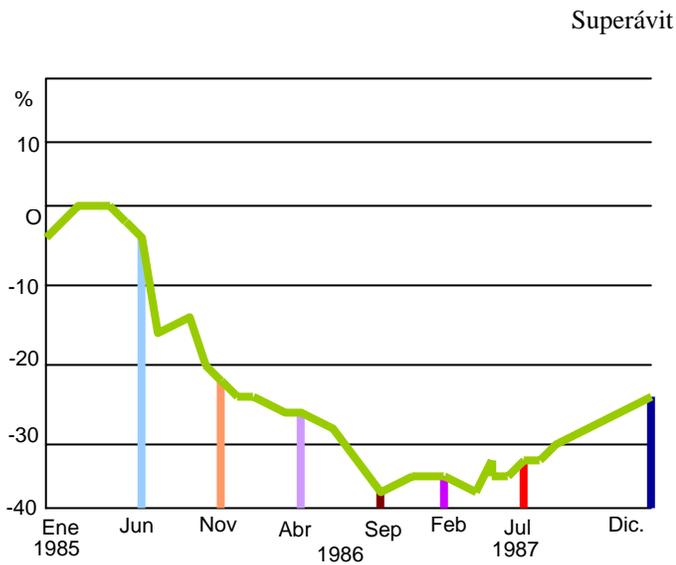
En cuarto lugar, un cambio estructural en la estrategia presupuestal pública que pasa de haber sido históricamente deficitaria a convertirse en fuertemente superavitaria en órdenes tan significativos como el 8% del PIB proyectado para el presente año (gráfica IV).

**Gráfica II RAZON SALARIO MINIMO MEXICO-ESTADOS UNIDOS (INDICE TRIMESTRAL BASE 1980=100)1**



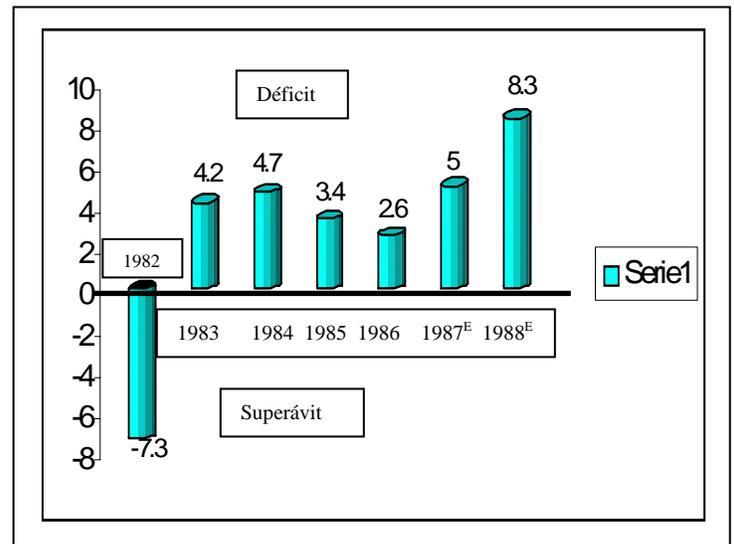
Fuente: Departamento de Estudios Económicos de BANAMEX, con datos del *International Financial Statistics*. 1  
Calculado en dólares.

**Gráfica III SUBVALUACION DEL TIPO DE CAMBIO CONTROLADO**



Fuente: Departamento de Estudios Económicos de BANAMEX, con datos del Banco de México.

**Gráfica IV BALANCE ECONOMICO PRIMARIO DEL SECTOR PUBLICO (porcentaje respecto al PIB).**



Fuente: Plan Nacional de Desarrollo, Informe de Ejecución 1987. E Estimado.

Este nuevo "precio" relativo (el costo que significa el mantenimiento del Gobierno para la comunidad) implica una brusca desestructuración del complejo económico que durante décadas conformaba el mercado interno en tomo al gasto gubernamental Y al mismo tiempo sirve para reasignar el ahorro nacional en beneficio de los acreedores de la deuda pública. Con ello se pone en sus manos las decisiones estratégicas básicas sobre las perspectivas de la acumulación, ya que lo que ocurra con esto depende en muy buena parte de si estos acreedores deciden convertir en nueva inversión productiva estos "capitales" obtenidos con la deuda pública, o si prefieren mantenerse en el juego financiero especulativo de decidir si invertir en pesos o dólares en razón del momento por el que pase su "crisis de confianza sobre el futuro del país".

Por último, pero no por ello menos relevante, tenemos el sistema de Tarifas de Impuestos Generales a la Importación (TI G 1), de vital importancia para la formación de los precios relativos de los productos de la economía nacional respecto a la internacional (cuadro 2).

Este campo de la política comercial conoce profundas transformaciones, en la medida en que se pasa del sistema de fuertes protecciones arancelarias y no arancelarias, formado durante las décadas de proteccionismo, a un abandono prácticamente total del sistema de permisos previos y a una sorprendente reducción del total de fracciones controladas. En especial cabe subrayar los tiempos de dicha transformación, ya que mientras entre 1983 y 1985 el proceso había marchado con cierta lentitud, a partir de mediados de este último año se acelera vertiginosamente para llegar al elevadísimo grado de apertura actual.

#### 2.4 Una modalidad de gestión de la crisis favorable a profundizar la desestructuración del viejo patrón

La última dimensión que anotamos como concurrente a promover la conformación del nuevo patrón de acumulación, es la del estilo de gestión de las políticas económicas llamadas de reordenamiento y estabilización de corto plazo.

En el curso del sexenio se aplican tres grandes paquetes con esta orientación: el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) desde 1983 a 1986, el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) entre 1986 y 1987, Y el Pacto de Solidaridad Económica (PASE) desde fines de 1987 a la fecha.

Si estos Programas debieran ser juzgados en relación a sus objetivos explícitos de restablecimiento de la actividad económica y de estabilización de las variables macroeconómicas, los tres debieran evaluarse negativamente respecto a lo primero y los dos primeros respecto a lo segundo, conforme a los indicadores presentados en el cuadro 3.

Sin embargo, una consideración más detenida de los hechos desde nuestra perspectiva de análisis brinda algunas conclusiones interesantes sobre el papel cumplido por estas políticas en la transformación del patrón de acumulación.

*El tiempo, Miércoles 20 de junio de 1966.*

**LA CARESTÍA DE LOS ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD**



CADA DÍA se hace más sensible la carestía de ciertos artículos de primera necesidad, trayendo, como consecuencia inmediata, el que al obrero y al empleado que disfrutaban de cortos elementos, se les haga difícil la vida en la Capital.

En el fondo de esta cuestión no podemos ver sino una de estas dos cosas: ó los manejos de algunos especuladores, que acaparan las mercancías para producir un alza en los precios, ó el deseo de los revendedores de obtener pingües utilidades, pues no se explica que no habiendo sido malas en el año anterior y en el presente las cosechas de cereales, legumbres y otros artículos, tengan en los mercados precios fabulosos que se hacen más notables al observar que la carne de res también ha subido en un 25 o 30 por ciento de su valor normal, y el pan, con excepción del que fabrica un solo establecimiento, esté tan caro y tan microscópico, que va siendo sólo artículo de lujo en las mesas de los pobres.

De las frutas no hay nada que decir, pues hemos visto dar diez centavos por un plátano de los llamados machos, 15 por un mango, 18 por un mamey, etc.

<b>Cuadro 2</b>						
<b>APERTURA DE LA ECONOMÍA</b>						
Concepto	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Total de Fracciones de la TIGI (A)	8008	8023	8063	8091	8206	8446
Fracciones Controladas (B)	8008	6320	5219	839	638	329
Porcentaje del Total (B/A) (%)	100	79	65	10	8	4
Fracciones con Precio oficial (C)	n.d.	1353	1348	1191	960	41
Porcentaje del total (C/A) (%)	-----	17	17	15	12	1
n.d. No disponible						
Fuente: Dirección General de Aranceles, SECOFI.						

<b>Cuadro 3</b>										
<b>EL SEXENIO EN CIFRAS</b>										
	La Historia de la crisis Económica								El Saldo del Sexenio	
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 <sup>e</sup>	Cambio de 1982 a 1988.	
PIB nominal (billones de pesos)	5874.4	9417.1	17141.7	28748.9	45419.8	77778.1	183200	397818.8		
PIB real (base 1970= 100)	908.8	903.8	856.2	887.6	912.5	877.8	891	901	caída sexenal	-0.3
Crecimiento real del PIB	7.9	-0.6	-5.3	3.7	2.8	-3.8	1.5	1.1	promedio sexenal	-0.5
PIB nominal (miles de mill. de dólares)	239.7	164.7	114.1	155.2	146.4	121.9	130.3	174.4	promedio	-167.8
PIB per cápita (pesos reales 1970)	13096.2	12628.1	11709.2	11837.7	11882.7	11167.9	11068.3	10934.5	caída	-13.8
PIB per cápita (dólares)	3453.8	2311.7	1559.8	2070.4	1906.2	1551.3	1618.8	2116.6	caída	-8.4
Población (millones)	69.4	71.2	73.1	75	76.8	78.6	80.5	82.4	aumento	-15.7
Crecimiento de la Población	2.8	2.7	2.6	2.5	2.4	2.4	2.4	2.4	promedio	2.9
Producción Industrial	7	-2.9	-7.3	4.8	5.8	-5.6	1.9	-12.2	promedio	-2.6
Producción Agropecuaria	6.1	-0.6	2.9	2.5	3.8	-2.1	0.9	-2.1	promedio	0.9
Inversión Fija Bruta (Crecimiento)	n.d.	-15.9	-27.9	5.5	6.7	-11.7	-3.7	n.d.		
Inversión Pública (% del PIB)	n.d.	-14.2	-32.5	0.6	-4.4	-16.8	n.d.	n.d.		
Inversión Privada (% del PIB)	n.d.	-17.3	-24.5	9	13.4	-8.8	n.d.	n.d.		
Tasa Marginal de Ganancia	2.4	3.7	4.5	4.2	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.		
Costo porcentual Promedio (dic).	31.8	46.1	56.4	47.5	65.7	95.3	104.3	30.4	variación	-15.7
Financiamiento Total Sis. Fin (% del PIB)	29.5	25.5	19.4	19.7	21.3	22.9	n.d.	n.d.		
Captación Financiera (% del PIB)	24.2	21.9	20.2	21.8	22	23.4	n.d.	n.d.		
Inflación Anual	28.6	98.9	80.8	59.2	65.9	105.8	159.2	46.8	promedio	102.7
Inflación Promedio Anual	27.9	57.5	104.2	66.2	51.3	92.3	128.9	124	promedio	104.1
Inflación Promedio Mensual	2.1	5.9	5.1	4	3.6	6.8	8.3	3.5	promedio	6.2
Salario en Pesos (fin de Período)	183.1	318.3	459	719	1035.9	1766.9	5496.6	8000	aumento	2413.5
Salario Real ( Enero de 1983= 100)	96.9	100.0	83.6	81.5	77.2	70.7	65.1	51.9	aumento	-48.1
Aumento Salarial	30.1	73.9	44.2	56.6	44.1	70.6	211.1	45.5	aumento	38.3
Población Económicamente Activa (mill.)	20.7	21.4	22.2	23	23.8	24.7	25.6	26.5	aumento	23.8
Empleo (mill.)	20.2	20.4	19.6	20.1	20.6	20.3	20.3	20.3	variación	-.05
Desempleo Abierto (mill.)	-0.5	-1	-2.6	-2.9	-3.2	-5.3	-5.3	-6.2	variación	520
Tasa de desempleo Abierto (% de la PEA)	2.4	4.7	11.7	12.6	13.4	20.7	20.7	23.4	variación	18.7
Dólar (fin de período)	26.2	148.5	161.4	210	447.5	915	2227.5	2281	aumento	1436.0
Dólar (promedio anual)	24.5	57.2	150.3	185.2	310.3	637.9	1405.8	2281	aumento	3889.5
Devaluación anual promedio)	67.9	133.3	162.9	23.2	67.5	105.6	120.4	62.3	promedio	112.5
Fuente: El Financiero										
<sup>e</sup> Estimación.										

En primer lugar es necesario destacar que la gravedad de la recesión sufrida por la economía nacional en estos años parece haber sido el fruto deliberado de las mencionadas políticas, en la medida en que éstas provocaron un sobreajuste económico respecto a lo que se requería para atender los desequilibrios en la balanza de pago. Conforme a lo analizado en Casar y Ros, 1986, este sobreajuste sería del orden del 10 al 15%. El objetivo implícito de estas políticas se hace evidente al contrastar la sostenida recesión de la economía interna, con respecto a la dinámica expansiva seguida a lo largo del sexenio por las exportaciones no petroleras en general y las manufacturas en particular (ver cuadro 3 y gráfica V).

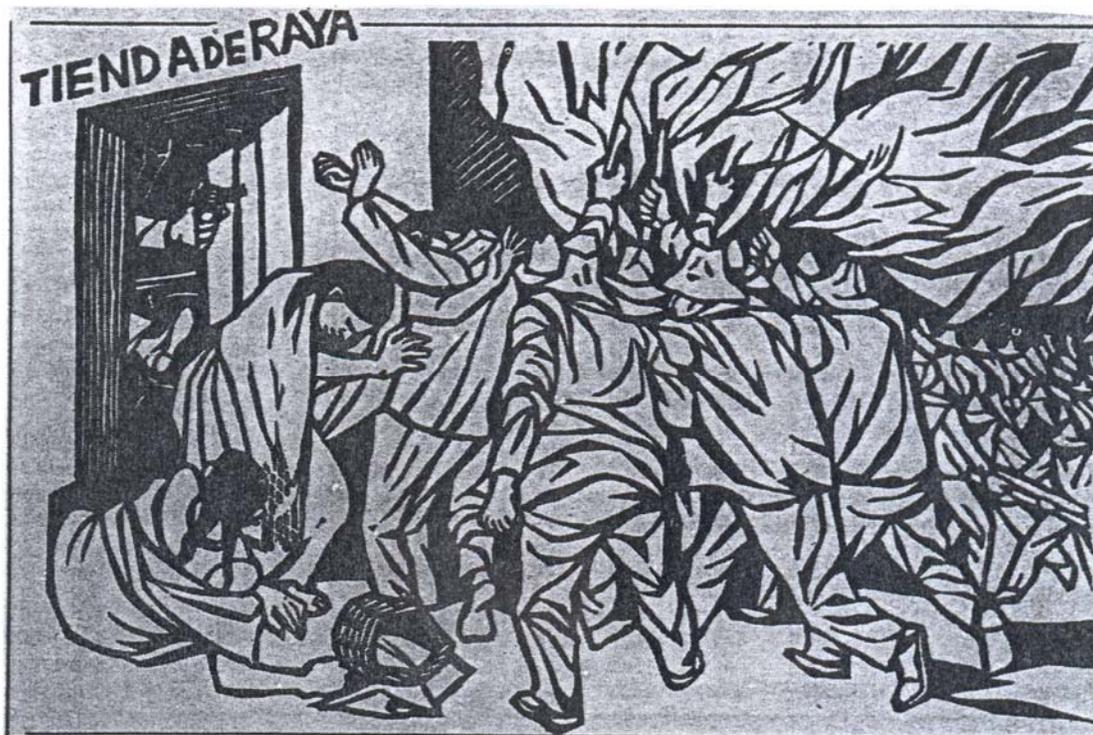
Por otra parte, la evolución de los programas de estabilización está claramente marcada por la pugna para definir el nuevo modo de control del excedente 1°. Esto explica que se lograra un impactante éxito con el PASE en lo que se refiere al control de la inflación, luego de los relativos fracasos del PIRE y el PAC, ya que para fines de 1987 estaba claramente definida la hegemonía de las grandes fracciones de capital que habían maniobrado con la inflación a lo largo del sexenio para lograr ese fin. Por lo tanto, son estas grandes fracciones las que hacen posible la estabilización brusca del nivel de precios al frenar su comportamiento de inflación por ganancias. De hecho, el PASE puede ser visto como el programa económico que impone este nuevo bloque hegemónico para lograr una transición ordenada hacia el nuevo Gobierno y consolidar el posible paso a una fase de incremento en la inversión productiva bajo las nuevas reglas de acumulación.

## 2.5 El nuevo bloque hegemónico en el control re productivo del excedente

La reestructuración económica cumplida en la compleja interrelación de las cuatro dimensiones analizadas, lleva conformar un nuevo bloque social que hegemoniza' control reproductivo del excedente, con un signo "privatistransnacionalizante y exportador". Esto modifica de raíz: viejas tradiciones de la política económica en el país, con resultado del modo en que las-fracciones más concentración del gran capital aprovechan las condiciones que se producen, con esta desestructuración en la acumulación, para hacer que la salida a la crisis se cumpla siguiendo sus puntos vista.

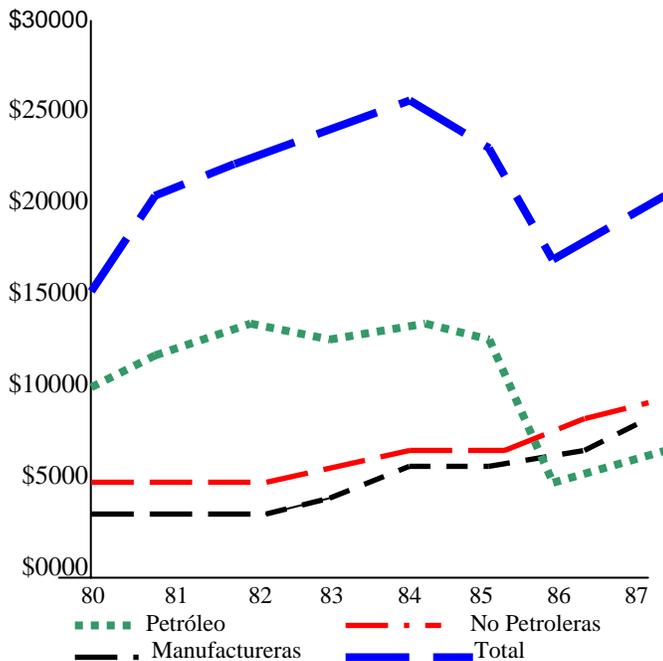
Por una parte, la crisis de la deuda externa así como nuevas condiciones de los mercados y de la división internacional del trabajo imponían tanto la necesidad de una expansión exportadora para atender el servicio de la deuda (como la búsqueda de un nuevo trato con los capitales transnacionales. Eso tenía el fin de procurar alianzas que ofrecieran una nueva inserción al país dentro de las estrategias mundiales de estos capitales; y al mismo tiempo la perspectiva de lograr que las fracciones reestructuradas del gran capital privado nacional se fortalecieran internamente, al presentarse como el interlocutor capaz de organizar las que' relaciones internacionales del país<sup>11</sup>.

Pero en el momento del estallido de la crisis hay fuerte ambiente en distintos sectores sociales contra la intervención gubernamental en la economía, y en general lo referido al activismo estatal, ya que la evolución de



Los obreros textiles se lanzan a la lucha.

**Gráfica V EXPORTACIONES  
(MILLONES DE DOLARES)**



Fuente: Dirección General de Análisis Económico, SECOFI.

tensiones en el patrón tradicional durante la década de los setenta había llevado a un incremento sustantivo de dicha intervención con efectos cada vez más ineficientes debido al fondo estructural del problema. Eso crea el ambiente propicio para una decidida ofensiva, desmantelando los segmentos fundamentales que permitían un muy fuerte control público del excedente en el modelo "proteccionista".

En consecuencia, dadas las condiciones de concentración económica y la situación política con las que se desemboca en la crisis, serán los grandes capitales privados nacionales y algunas de las empresas transnacionales ya presentes en el país; los que se ubicarán como actores básicos de esta reestructuración.

Hasta las elecciones del 6 de julio de 1988, esto se había logrado sin grandes traumas políticos, ya que aquellos actores encuentran coincidencias fundamentales con los integrantes del equipo gubernamental que asume la gestión de la crisis en la Administración De La Madrid en cuanto a la estrategia de reestructuración. Estos formulan el cambio estructural desde una ortodoxia dura con el punto de vista del antiintervencionismo y la necesidad de permitir la vigencia de los mercados, lo que necesariamente favorecía a aquellos grandes capitales.

De conjunto, el bloque hegemónico en el control reproductivo del excedente que emerge de este proceso, está formado por el gran capital privado nacional reestructurado, algunas empresas transnacionales, y una fracción de la alta burocracia gubernamental responsable de la gestión monetaria, financiera y fiscal.

Este paso que lleva a la configuración del nuevo bloque no fue fácil, ya que todo el periodo ha estado caracterizado por una velada pero extraordinaria pugna que bora este nuevo bloque privado-gubernamental por imponerse a los otros actores empresariales y no empresariales, buscando convertir su estrategia en "la solución inevitable que diera una salida nacional a la crisis" con tal de confirmar de este modo su ventaja inicial al convertirse en los líderes naturales del proceso.

Luego de seis años es posible afirmar que este objetivo fue logrado, de modo que hoy nos encontramos frente a una nueva configuración para la acumulación de capital tras este liderazgo.

### 3. La configuración de un polo exportador no petrolero que busca estructurar y dinamizar la acumulación productiva desde el lado de la demanda externa

Como hemos señalado, el conjunto de transformaciones analizadas tuvieron como resultado configurar un patrón de acumulación privatista, transnacionalizante y exportador, en donde tienen un rol protagónico las empresas transnacionales, principalmente las de origen norteamericano. Por ello, luego de caracterizar aquellas transformaciones, corresponde ahora que consideremos lo que se dio en llamar la "salida exportadora", en la medida en que ésta ~ convirtió en la expresión productiva y comercial del nuevo patrón de acumulación<sup>12</sup>.

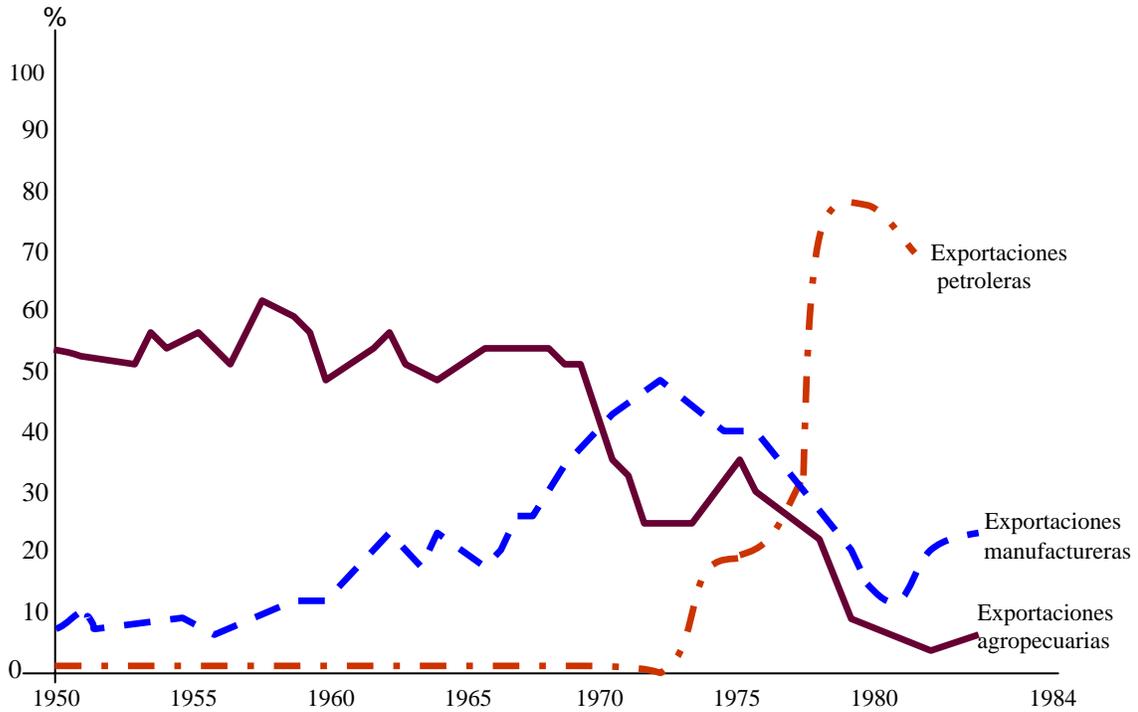
#### 3.1 Una nueva estructura de las exportaciones

Corno parte de la implementación del Programa Nacional de Desarrollo, la Administración De La Madrid diseña el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE); esta era una estrategia para vincular los cambios en las estructuras de acumulación con la evolución exportadora del país, cuyo fin consistía en que la acumulación de capital en el país estuviera priori13riatlente determinada por la relación con el mercado mundial.

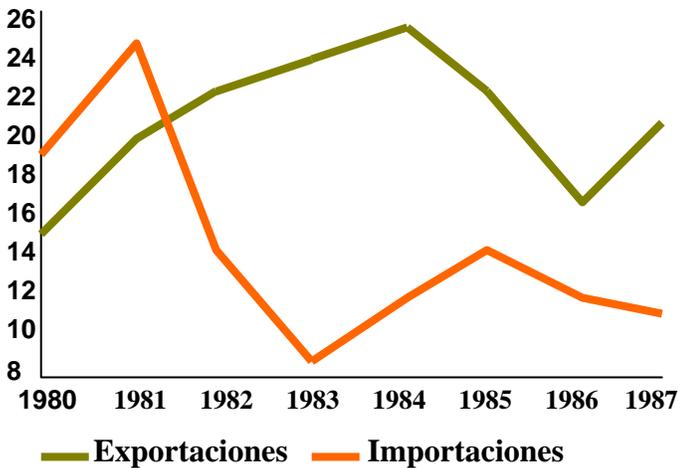
En consecuencia, se premia una expansión de las exportaciones no petroleras y en especial las manufactureras, con el doble objetivo de obtener divisas para atender al servicio de la deuda y las importaciones; pero al mismo tiempo, para lograr una nueva estructura del sector externo que superara la condición monoexportadora, en la que virtualmente estaba el país al estallar la crisis.

Es necesario comenzar destacando que al analizar el desarrollo de largo plazo que tuvo el sector externo, se encuentra que desde los primeros años de la década de los setenta, la economía nacional había comenzado a adquirir un perfil exportador relativamente más diversificado, incrementarse las exportaciones manufactureras. Sin embargo, el "auge petrolero" revirtió esta tendencia, orientando esta oferta nuevamente hacia el mercado interno. Por lo tanto el desarrollo de esta vocación exportadora expresa fuerzas económicas profundas en el país (gráfica VI).

**Gráfica VI EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES (1950-1984)**

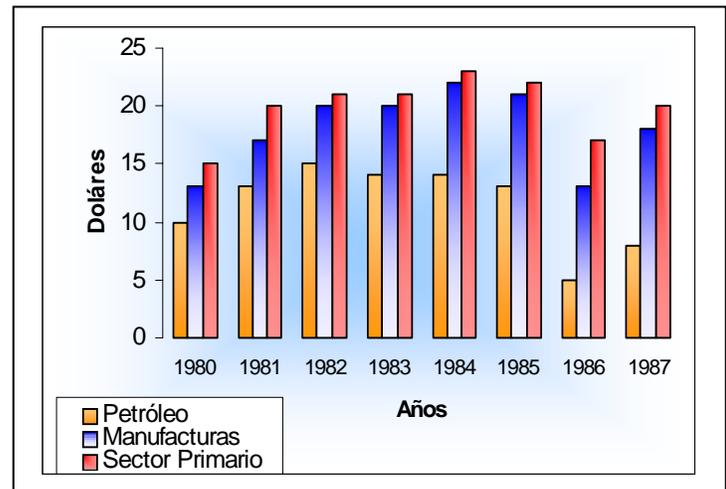


**Gráfica VII EXPORTACIONES E IMPORTACIONES TOTALES (MILES DE MILLONES DE DOLARES)**



Fuente: Departamento de Estudios Económicos de BANAMEX, con datos del Banco de México.

**Gráfica VIII ESTRUCTURA SECTORIAL DE EXPORTACIONES (MILES DE MILLONES DE DOLARES)**



Fuente: SECOFI.

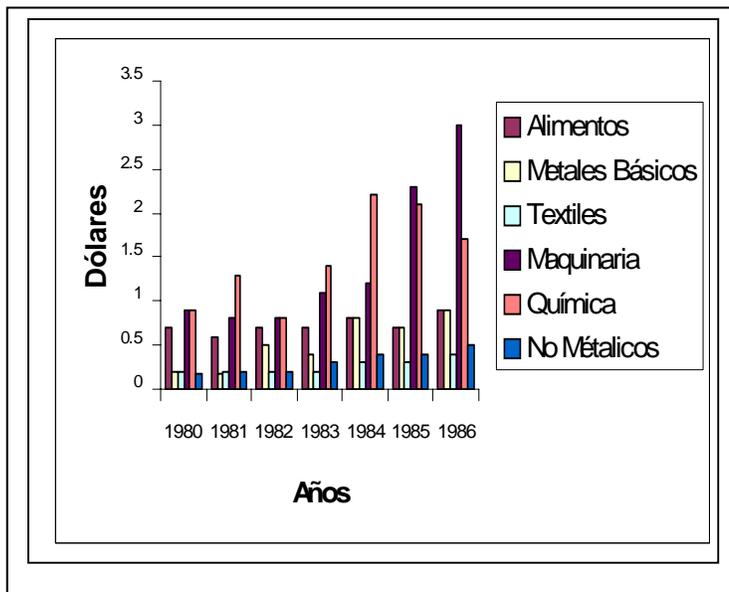
Esto se confirma con el hecho de que después de la crisis de 1982, la presión por una expansión exportadora se traduce en que dentro de una dinámica de exportaciones globales que fluctúa bruscamente en razón de los cambios en los precios y volúmenes de exportación petrolera y de una fuerte contracción inicial en las importaciones, el país logra tener sostenidos saldos favorables en la balanza comercial (gráfica VII).

A este logro de saldos favorables concurren la expansión de las exportaciones no petroleras y en especial las manufactureras que han tenido un crecimiento del 213% entre 1982 y 1987. Asimismo crece el peso relativo de estas exportaciones en el total, ya que pasa del 16% en 1982 al 51.3% en 1987 (gráficas V y VIII).

Crece también la participación relativa de las exportaciones manufactureras con respecto al conjunto de esta producción nacional que pasa del 3.8% en 1982 al 11.2% en 1987. Dentro de las exportaciones manufactureras, las ramas que más crecen son las de maquinaria, químicas, metálicas básicas, y lo hacen mas moderadamente alimentos, textiles y no metálicos (gráfica IX).

Esta situación del sector externo parece configurar un cambio en la estructura exportadora del país, en el sentido de un predominio industrial, lo que sugeriría que este habría avanzado en el crucial problema de encontrar una nueva inserción en la .división del trabajo, al tiempo que una vía para sostener la atención del servicio de la deuda externa. Para precisar los alcances de este cambio así como para evaluar su significado y sus perspectivas es necesario analizar más profundamente este nuevo perfil exportador.

**Gráfica IX EXPORTACIONES MANUFACTURERAS NO PETROLERAS (MILES DE MILLONES DE DOLARES)**



Fuente: SECOR.

### 3.2 Los balances sectoriales e institucionales

Considerando en qué medida esta expansión exportadora ha superado los desbalances tradicionales del sector externo en el país, encontramos lo siguiente:

En primer lugar, el saldo superavitario de la balanza comercial sigue siendo generado por el petróleo. El balance del sector manufacturero continuó siendo deficitario hasta 1987; y comenzó a ser positivo en 1988 cuando estas exportaciones manufactureras lograron superar los 12,000 millones de dólares (gráfica X).

Asimismo, es necesario destacar que el aumento en la participación de las exportaciones manufactureras dentro del total es más el resultado de las extraordinarias pérdidas en el comercio petrolero que del propio incremento exportador, aun cuando éste sea muy significativo.

Teniendo en cuenta la participación de los diversos actores institucionales en el comercio exterior, encontramos que los superávits del sector externo siguieron siendo generados por el sector público a partir de sus exportaciones petroleras. Por su parte, el sector privado tiene un comportamiento cambiante aunque logra recuperar una balanza superavitaria a partir de 1986 (gráfica XI).

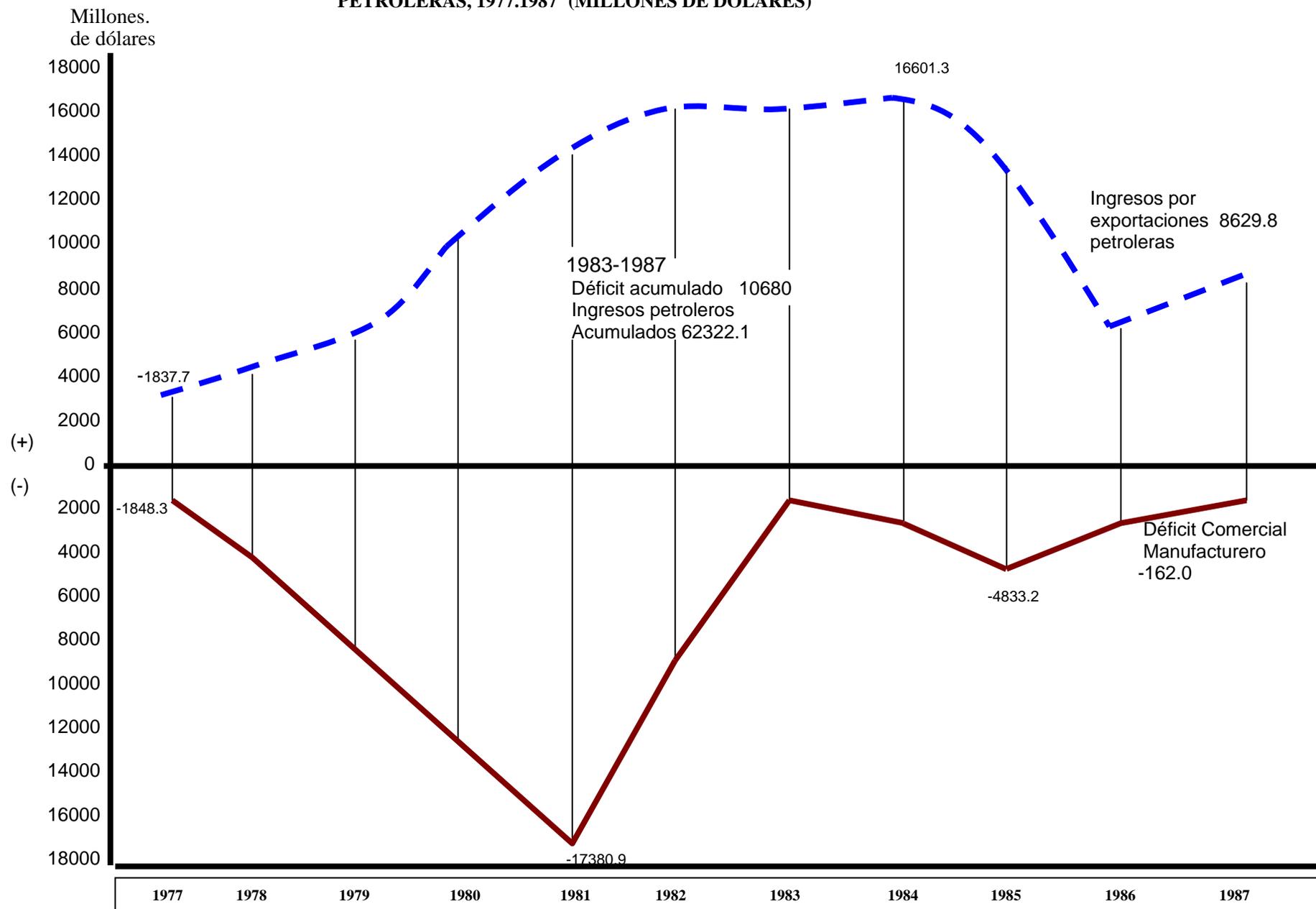
Por último, en 10 que hace a la empresa con participación extranjera, éstas logran tener saldos positivos en su comercio exterior total en prácticamente todos los años del sexenio. Sin embargo, eso es resultado de su participación en algunos rubros de la industria manufacturera, ya que sin ello este agente sigue teniendo déficits en el sector externo. En cualquier caso, es notorio que la expansión exportadora no petrolera más dinámica está básicamente sustentada en las empresas transnacionales. (cuadro 4).

### 3.3 La concentración en los agentes<sup>13</sup>

Una expresión precisa del carácter que tiene el nuevo patrón de acumulación productiva en base al bloque hegemónico que lo organiza, la brinda el grado de concentración en productos y agentes con las que se desarrollan las exportaciones manufactureras, según datos disponibles para 1986 (cuadros 5, 6 y 7).

Como se desprende del cuadro 5, las exportaciones de las 31 mayores empresas exportadoras manufactureras explican

**Gráfica X DEFICIT COMERCIAL DEL SECTOR  
MANUFACTURERO E INGRESOS POR EXPORTACIONES  
PETROLERAS, 1977.1987<sup>1</sup> (MILLONES DE DOLARES)**

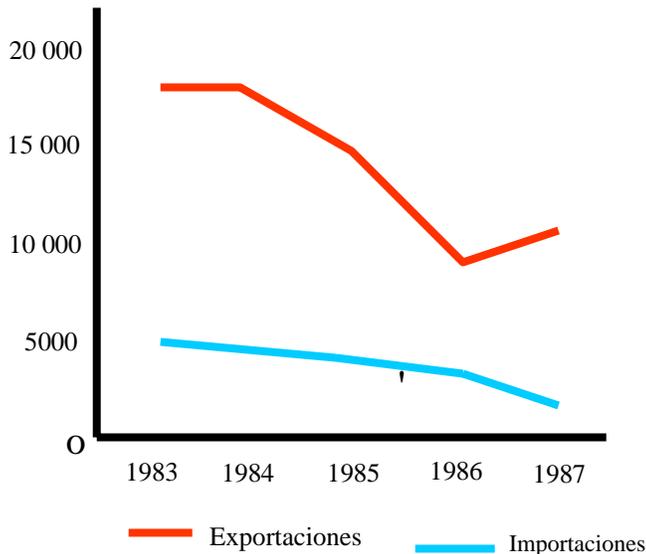


<sup>1</sup> Cifras estimadas al cierre del año

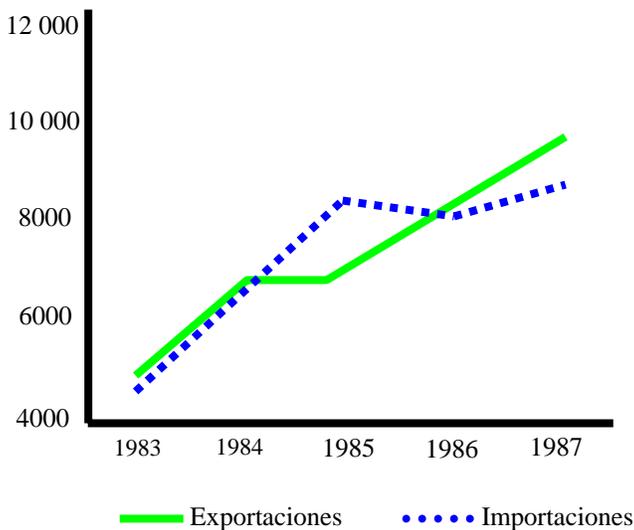
Fuente: dirección General de Análisis Económicos, SECOFI.

Gráfica XI

**BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR PUBLICO (1983-1987)**



**BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR PRIVADO (1983-1987)**



Fuente: BANCOMEX.

el 24% de las exportaciones manufactureras, dentro del universo de más de 7,000 empresas exportadoras de todo tipo. Asimismo, estas empresas tienen un saldo comercial positivo que equivale al 48% del saldo comercial negativo generado por el comercio exterior manufacturero.

Por su parte, en el cuadro 6 se puede ver que más de la mitad de las exportaciones de estas 31 empresas corresponden a sólo dos tipos de productos (automóviles; motores para automóviles) y son realizadas por sólo 6 empresas, 5 de las cuales son de capital extranjero. Sin embargo, el capital privado nacional participa con el 58%, de las empresas en esta muestra de líderes y explica el 35% de las exportaciones que realizan.

Sin embargo, este comportamiento exportador de las grandes empresas transnacionales y algunas privadas nacionales no significa que tengan todavía a su centro de gravedad económica en el mercado mundial. Por el contrario, salvo las mineras, estos grupos y empresas dedican más de 3/4 partes de su producción al mercado interno.

El cuadro de concentración en la actividad exportadora evidenciado en esta muestra no sería completo si no señaláramos que la fuerza de trabajo movilizadora por estos capitales manufactureros no llega a representar, en el mejor de los casos, ni el 15% del empleo en el sector manufacturero. Esto establece un muy bajo efecto multiplicador sobre el empleo directo por efecto de la expansión externa<sup>14</sup>.

De conjunto, el estudio de la concentración en el sector económico dinámico generado por el actual cambio estructural parece confirmar nuestras conclusiones sobre el carácter privatista y transnacionalizante de este nuevo patrón de acumulación.

**4. Algunos problemas económicos y políticos para la reproductibilidad de este patrón de acumulación**

El análisis del ambiente macroeconómico en el que se realiza la expansión manufacturera brinda elementos significativos, en el sentido de caracterizar la precariedad con la que ésta se cumple.

Como ha sido señalado por múltiples analistas, el crecimiento de las exportaciones no petroleras ha estado fuertemente determinado por el comportamiento de tres factores claves: a) los salarios reales; b) el tipo de cambio real del peso mexicano respecto al dólar; y c) la dinámica del mercado interno.

Respecto a los salarios reales, cabe señalar que éstos sufrieron una caída brusca desde dos puntos de vista. Visto en términos de la participación del trabajo en el ingreso nacional, éste pasó del 45% en 1982 al 32% en 1988. Por otra parte, viendo la relación entre los salarios mínimos nacionales respecto a los de Estados Unidos, encontramos que con base en un índice de 100 para 1980, se pasa de un valor levemente superior a noventa en 1982 a otro también levemente mayor a 30 a fines de 1987 (gráfica II).

**Cuadro 4**  
**MÉXICO: PARTICIPACIÓN DELAS EMPRESAS CON IED EN LAS EXPORTACIONES TOTALES**  
**(PORCENTAJES)**

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Totales	9.8	8.0	8.4	13.1	15.1	15.2	27.1	29.3
I Agricultura y silvicultura	9.8	9.5	6.1	6.5	6.5	3.8	2.4	2.2
II Ganadería, apicultura, caza y pesca	1.0	0.7	0.7	3.7	1.2	0.4	0.3	0.4
A Ganadería y apicultura	1.1	0.6	0.7	3.8	1.3	0.3	0.4	0.4
B Caza y pesca	0.0	2.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
III Industrias extractivas	2.1	1.9	1.2	1.4	1.7	1.5	3.5	2.9
A Petróleo crudo y gas natural	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
B Extracción de minerales y metálicos.	35.4	35.4	31.7	33.5	45.5	34.3	45.2	46.8
C Extracción de otros minerales.	50.6	50.6	55.6	51.7	53.6	45.6	38.9	38.9
D Otras industria extractivas	ERR	ERR	ERR	ERR	ERR	70.0	0.0	0.0
IV Industrias Manufactureras	33.8	33.8	44.7	48.3	47.1	47.5	52.6	54.6
A Alimentos, bebidas y tabaco.	9.0	9.8	7.5	7.1	9.1	9.3	6.9	5.1
B Textiles arts. de vest. Ind. de cuero.	11.4	21.2	32.3	43.4	42.6	38.7	35.8	28.4
C Industrias de la madera.	0.5	0.5	2.5	8.9	8.4	6.4	7.1	7.2
D Papel imprt. e ind. editorial.	34.5	32.1	40.2	38.2	50.3	72.7	59.9	43.9
E Derivados del Petróleo.	0.2	0.4	2.3	1.8	1.1	0.4	1.4	2.6
F Petroquímica.	0.3	0.0	6.6	25.1	40.3	28.4	46.2	40.1
G Química	63.7	67.7	77.2	78.7	80.1	81.1	78.1	75.4
H Prods. plas. y de caucho.	47.9	59.3	68.2	70.5	75.9	50.9	49.9	61.2
I Fab. de otros prods. mins. no mets.	16.3	15.4	30.2	31.5	29.3	33.6	38.2	34.6
J Siderurgia	32.4	43.4	26.2	29.2	36.1	45.4	33.3	36.0
K Minerometalúrgica	94.6	92.9	78.6	81.8	87.2	87.7	80.3	80.8
L Prods. mets. maq. y equipo	62.3	64.9	71.5	75.9	73.7	77.8	73.1	77.7
1 Para la agricultura y la ganadería.	79.1	69.9	40.2	89.2	74.3	18.4	33.3	33.7
2 Para los ferrocarriles	1.3	38.7	0.0	3.4	62.5	25.0	19.4	54.8
3 Para otros transportes y comunisc.	86.3	73.6	79.8	ERR	82.8	88.5	87.8	88.0
Automovs. p/ Transp. de personas.	86.5	83.0	82.8	98.9	93.8	98.3	95.7	99.9
Automovs. p/ Transp. de personas.	99.0	98.0	83.9	98.6	99.6	99.6	99.0	96.2
Motores p/ automóviles .	106.2	96.5	99.4	98.4	85.1	96.8	95.4	91.9
Muelles y sus hojas p/ automóviles.	93.8	100.0	99.6	99.4	99.8	95.3	96.3	97.6
Partes sueltas para automóviles.	89.7	87.9	76.5	84.9	87.7	85.2	87.3	71.4
Partes sueltas para aviones.	5.2	19.2	35.0	0.0	1.9	0.0	0.0	0.6
Partes o piezas para motores.	77.3	68.3	52.2	83.3	81.0	66.2	64.8	46.6
Motores.	3.6	0.9	1.7	25.7	16.8	3.7	7.3	10.3
4 Maq. y eqps. esp. p/ inds. divrs.	54.5	50.8	53.6	48.4	52.1	29.8	42.4	52.6
5 Equipo profesional y cinético.	5.8	63.9	60.4	37.5	52.7	25.5	19.6	40.8
6 Equipo – aparts. elcts. y electrón.	30.2	62.1	70.3	53.5	44.2	47.0	28.9	41.2
7 Aparatos de fotografía, óptica y reloj.	73.4	92.4	84.4	94.5	85.8	91.7	87.2	93.2
M Otras industrias manufactureras.	13.7	15.9	15.6	10.5	12.7	15.9	16.8	11.9
V Otros Servicios.	24.0	41.19	33.3	21.4	20.0	5.6	0.5	0.4
VI Productos no clasificados.	0.0	0.0	0.0	29.7	42.0	46.2	30.8	68.8

Fuente: Eduardo Gitli, *Estudios sobre el sector externo mexicano*, México, UAM-A 1990.

Esto nos muestra, por un lado, un factor de recomposición de ganancias en el país, que resulta fundamental para explicar por qué se restablece rápidamente la solvencia financiera de las empresas en el curso de la crisis. Y por otra parte, nos evidencia que el crecimiento de las exportaciones no petroleras encuentra un punto de explicación fundamental en la competitividad relativa que logran los productos nacionales, en razón de los bajos salarios relativos de los trabajadores nacionales respecto a los de los obreros de Estados Unidos que es el país al que se destina la mayoría de estas exportaciones. Esto lleva a algunos a concebir que lo que habría configurado es un "modelo exportador de mano de obra barata", lo que significa que, de mantenerse todo igual, cambios en la distribución del ingreso en favor del trabajo podrían quebrar una base crucial para la competitividad de estas exportaciones.

Con respecto al tipo de cambio real "exportador", cabe señalar que la subvaluación se profundizó bruscamente con la crisis de mediados de 1985 y se mantuvo en esta tendencia hasta la segunda mitad de 1986, cuando se revirtió la tendencia y comenzaron a perderse los márgenes de subvaluación, en un proceso que continúa hasta la fecha.

El cúmulo de tensiones que culminan con la crisis de la Bolsa de Valores en octubre de 1987 y la corrida contra el peso, conducen al establecimiento del Pacto de Solidaridad Económica (PASE) que pone al congelamiento del tipo de cambio como "anda" para la estabilización de los precios. En la medida en que subsiste una llamada inercia inflacionaria, esto implica que con dicho congelamiento se siguen perdiendo rangos de subvaluación del peso. Sin embargo, con el PASE también se congelan los salarios reales, lo que compensa la pérdida de subvaluación, permitiendo mantener la rentabilidad de las empresas exportadoras, aunque esto se logre a costo de profundizar la recesión en el mercado interno, como veremos a continuación.

En consecuencia, se está acumulando una tensión creciente en la relación entre salario y tipo de cambio que llevaría a ajustes en el periodo próximo, con el fin de mantener una relación menos explosiva entre la dinámica exportadora y la del mercado interno.

Otra variable significativa para explicar la actual expansión de exportaciones no petroleras, en especial las manufactureras, parece ser la depresión del mercado interno registrada a lo largo del sexenio y especialmente agudizada en el curso de 1988. Los indicadores macroeconómicos habituales dan evidencias de estas tendencias depresivas en la actividad económica interna: El PIB real con

base en 1970 pasa de 903.8 en 1982 a 891 en 1987, lo que hace que la tasa de crecimiento promedio del PIB para el periodo 82-87 sea de 0.5%; la inversión fija bruta decreció fuertemente en 1982 y 1983 (-15.9 y -27.9 respectivamente); la producción industrial tuvo un cambio promedio para el mismo periodo 82-87 del orden de -26%; la tasa de desempleo abierto como proporción de la PEA, pasó del 4.7 en 1982 a 20.7% en 1987.

El significado relativo de esta recesión en el mercado interno, respecto a las principales ramas exportadoras, se hace evidente cuando analizamos lo que reporta el Banco de México en su Informe de 1987 (pp. 86): en automóviles, el 48.8% de la producción se destina al mercado mundial, mientras que esta proporción alcanza el 81.5% en el rubro de motores para automóviles. Para el conjunto de la industria manufacturera, la relación de exportaciones a producción pasó del 3.8% en 1982 al 11.2% en 1987, y al 15% en lo que va de 1988 según declaraciones recientes de funcionarios de SECOFI.

Visto el cuadro recesivo en la producción industrial indicado más arriba, esto parecería indicar que la disponibilidad de oferta para la expansión exportadora es el resultado de un desplazamiento más que proporcional de la demanda interna en beneficio de la demanda externa.

Para terminar de caracterizar los límites del auge exportador manufacturero, es necesario indicar lo siguiente: Desde el punto de vista gubernamental, se ha celebrado como un cambio estructural el hecho de que las exportaciones manufactureras pasaran a ser un componente mayoritario en la estructura de las exportaciones totales (gráfica

Cuadro 5  
POSICION RELATIVA EN EL COMERCIO EXTERIOR DE LAS 31  
PRINCIPALES MANUFACTURERAS EXPORTADORAS  
1986  
(MILES DE DOLARES)

	<i>Totales</i>	<i>Empresas</i>	<i>Part %</i>
Exportaciones Manufactureras	7782.0	1896	24.4
Importaciones Manufactureras	-9535.8	-730.5	7.7
Saldo Comercial Manufacturero	-2420.1	1165.5	48.2

Fuente: Revista *Expansión*, 1987. :  
SECOFI, Principales Empresas Exportadoras.

Cuadro 6  
ESTRUCTURA DE LAS 31 EMPRESAS MANUFACTURERAS ENTRE LAS  
100 MAYORES EXPORTADORAS NO PETROLERAS POR TIPO DE PRODUCTO  
1986

(MILES DE DOLARES)

<i>Producto</i>	<i>Empresas</i>		<i>Exportaciones</i>		<i>Importaciones</i>		<i>Saldo</i>	
	<i>ABS</i>	<i>%</i>	<i>ABS</i>	<i>%</i>	<i>ABS</i>	<i>%</i>	<i>ABS</i>	<i>%</i>
Automóviles	2	6.45	364046	19.63	76266	10.44	287780	24.69
Motores automotrices	4	12.9	632828	34.13	189158	25.89	443670	38.06
Compuestos químicos	2	6.45	321730	17.35	141048	19.30	180682	15.50
Fibras sintéticas	2	6.45	120867	6.51	59136	8.09	61731	5.30
Prod. perfiles y tubos de acero	2	6.45	112248	6.05	47188	6.45	65060	5.58
Tereftalatos	1	3.22	56814	3.06	976	0.13	8784	0.75
Muelles de acero	1	3.22	9828	0.53	1044	0.142	55838	4.79
Metales	1	3.22	10785	0.58	976	0.13	10785	0.93
Artículos de papel	1	3.22	33965	1.83	0	0	-8077	-0.69
Máquinas de escribir	1	3.22	12030	0.64	42042	5.75	5137	0.44
Lámina galvanizada	1	3.22	28621	1.54	6893	0.94	16444	1.41
Maq. fotocopiadoras, cabezas de	1	3.22	12130	0.65	12417	1.69	7436	0.64
Maq. fotocopiadoras, p/Informac	1	3.22	19160	1.03	4694	0.64	-5521	-0.47
Acido esteriádico	1	3.22	12327	0.66	24681	3.37	4053	0.35
Cerveza	2	6.45	34574	1.86	8274	1.13	22706	1.95
Equipo cómputo	1	3.22	14002	0.75	11868	1.62	-57413	-4.92
Cementos hidráulicos	2	6.45	27983	1.5	71415	9.77	23997	2.06
Ferró manganeso	1	3.22	14002	0.75	3986	0.54	5577	0.48
Hules	1	3.22	16573	0.89	8425	1.15	9268	0.80
Cemento y yeso	2	6.45	26478	1.42	7305	0.99	16525	1.42
Tractocamiones	1	3.22	150042	0.81	9953	1.36	11296	0.97
					3746	0.51		
<b>Total</b>	<b>31</b>	<b>100</b>	<b>1854048</b>	<b>100</b>	<b>730515</b>	<b>100</b>	<b>1165758</b>	<b>100</b>

*Fuente:* SECOFI, Principales Empresas Exportadoras.

VIII). Sin embargo, debe destacarse que este avance relativo se da en el contexto de una caída significativa de los precios e ingresos petroleros, lo que limita el pretendido alcance estructural de la participación lograda por las manufacturas; y hace evidente de conjunto la precariedad que aún tiene el comercio exterior del país incluso bajo el naciente liderazgo de las manufacturas.

Asimismo, es evidente que la dinámica de las exportaciones manufactureras depende de las condiciones en los mercados externos, lo que es altamente imprevisible dado el carácter precario de la práctica exportadora en el país frente a competidores con larga experiencia en este terreno.

Viendo ahora lo relacionado con la base productiva a partir de la cual se ha producido esta expansión exportadora manufacturera, encontramos que la inversión nueva destinada a generar producción para exportación ha sido muy baja, aunque significativa como tendencia (nuevas plantas automotrices y aluminio, puertos petroquímicos, etc.). En lo fundamental, esta expansión se apoya en el uso de la capacidad

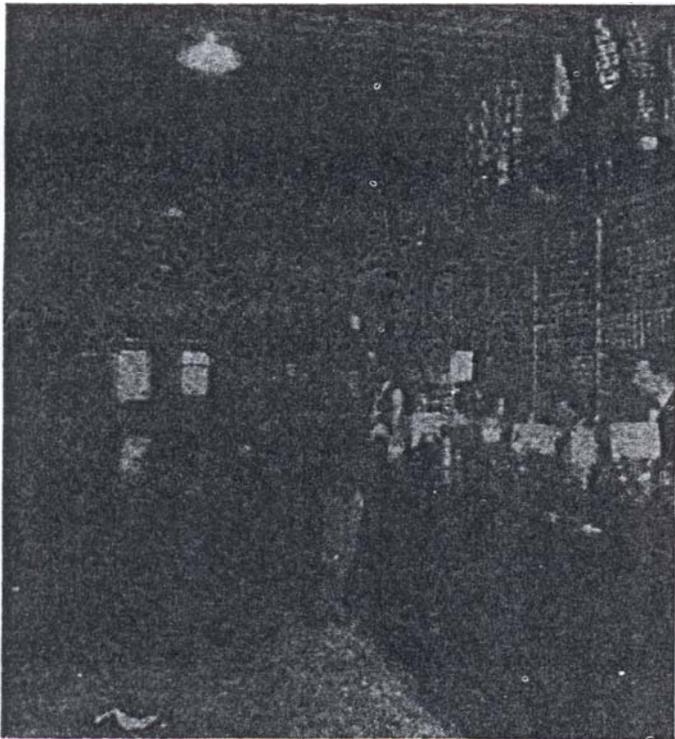
instalada generada en los setenta, como lo reconoce el mismo PRONAFICE al identificar la existencia de un llamado sector endógeno exportador relativamente competitivo a nivel internacional.

En consecuencia, de querer continuarse con esta dinámica exportadora aun en el contexto de un mercado interno con bajo perfil, debería esperarse que en los próximos años se produzca un ciclo de inversiones en plantas y equipos por parte de las empresas, y en infraestructura vial y energéticos por parte del Gobierno.

Sin embargo, esto choca con las disponibilidades de fondos para financiar este ciclo, porque en el curso del actual sexenio la gigantesca contracción general del financiamiento al sector privado estuvo determinada por la necesidad de otorgar fondos para el pago de la deuda pública, pero también-para mantener el formidable crecimiento de las líneas de financiamiento al comercio exterior que alcanzaron montos superiores a los 8,000 millones de dólares en 1987 y que se programa duplicar en el 1988 (gráfica XII).

Esto permite prever que de mantenerse las actuales condiciones, necesariamente debería continuar la depresión del mercado interno y se incrementaría el incentivo para la participación de inversionistas extranjeros en la producción nacional, dado que aun si el pequeño grupo de grandes capitales privados nacionales revirtiera su comportamiento en contra de la inversión productiva desarrollado en los últimos quince años, ello sería insuficiente para lograr mantener una expansión viable en términos económicos.

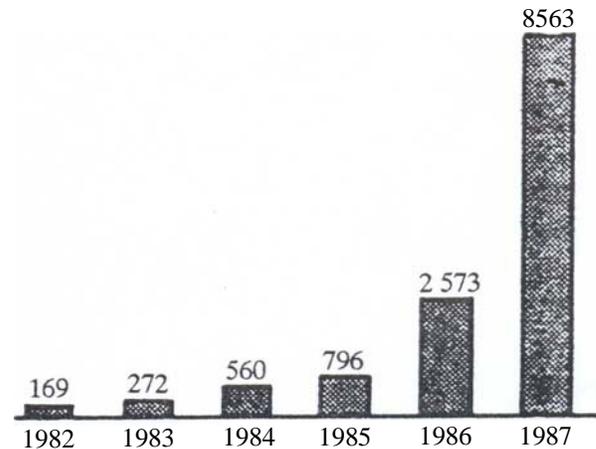
A estos datos deben sumarse los previsible problemas políticos que pueden resultar de mantenerse la recesión interna y la desocupación creciente, teniendo en cuenta los sorprendentes resultados de las elecciones presidenciales de julio de 1988.



Interior de la tienda de la Cananea Consolidated Copper Company.

Dentro de este cuadro general parece realista concluir que el nuevo patrón de acumulación que se ha conformado, no tomará a su cargo las tareas de integración industrial y de resolución de los desequilibrios sectoriales anotadas en la agenda de la corriente "industrializante nacionalista". Por el contrario, la reconversión industrial promovida por este nuevo patrón parece ser selectiva y excluyente, orientándose a lograr participaciones en franjas limitadas del mercado

Gráfica XII CREDITO A LA EXPORTACION (MILES DE MILLONES DE PESOS)



Fuente: Bancomex.  
Excluye garantías.

norteamericano y eventualmente en la llamada Cuenca del Pacífico, así como a aceptar en proporciones crecientes el liderazgo de empresas transnacionales orientadas al comercio exterior.

Todo ello hace lógico prever que continuará la reforma radical del Estado iniciada por esta Administración, así como se generaliza. la ofensiva contra el sindicalismo oficial en la línea de una desarticulación obrera que permita mantener los bajos salarios en general y lograr una flexibilidad salarial en los sectores mas dinámicos y orientados a la exportación.

Cuadro 7 ESTRUCTURA DE LAS 31 EMPRESAS MANUFACTURERAS ENTRE LAS 100 MAYORES EXPORTADORAS NO PETROLERAS POR TIPO DE PROPIEDAD

	Empresas		Exportaciones		Importaciones		Saldo	
	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%
Emp. con capital mayoritario estatal	4	12.90	169691	8.95	171662	21	-1971	-0.1787
Emp. con capital mayoritario privado nacional	18	58.06	664527	35.04	213414	26	451113	40.91
Emp. con capital mayoritario extranjero	9	29.03	1061815	56.00	408429	51	653386	59.26
Total	31	100	1896033	100	793505	100	1102528	100

Fuente: *SECOFI Principales empresas exportadoras*  
Revista Expansión, 1987

## Notas

1 Versiones parciales de este argumento fueron publicadas en la revista *Estudios Políticos* No. 1, Nueva Época, Volumen 8, Fac. de CPS-UNAM y en *El Cotidiano* No. '29, mayo-junio de 1989, UAM-A

2 Definimos como patrón nacional de acumulación a la modalidad general que asume la acumulación de capital en un país en razón del "control reproductivo del excedente" (producción, apropiación y asignación del excedente capitalista en acumulación o consumo capitalista) que ejerce un bloque social; dicho control se logra tanto por acciones en los mercados como por procesos desarrollados fuera de este ámbito, y se concreta mediante la formación de un cierto sistema de rentabilidades relativas que define las directrices generales de la acumulación durante periodos largos de tiempo.

3 En la formulación de esta problemática han sido de gran valor las conversaciones sobre el tema mantenidas con Jorge Schvarzer y Eduardo Jacobs de CISEA (Buenos Aires), así como los estudios que vengo desarrollando conjuntamente con Eterberto Ortiz de UAM-X (México) y Enrique Quintana de UAM-A (México). Para el análisis específico de patrón de la "industrialización sustitutiva" en México desde esta perspectiva de análisis ver Garrido, 1988.

4 Para un análisis detallado de esta transformación así como de los cambios en los circuitos financieros y el poder sobre el excedente que ello confiere a ciertas fracciones, puede consultarse Garrido, 1988 a.

5 José Córdoba (1987), "El Programa económico de México", en *El FMI y la crisis en América Latina*, SELAoSiglo XXI, México.~.

6 Para el análisis del proceso de reconstitución de esta fracción de capitales privados nacionales puede verse 1<:110, 1984; Vega, 1988; Hernández, 1981; Márquez, 1987.

7 Casos notorios en este sentido han sido los de Fundidora Monterrey 'Con el despido de unos 8,000 obreros; y el de la Compañía de Aviación Aeromexico que primero fue cerrada y liquidado su personal a pesar de

que la empresa estaba funcionando rentablemente, y luego fue vendida a un grupo de capitales privados nacionales. También es necesario destacar el vertiginoso proceso en curso por el cual la actual administración se proponía liquidar en el mes de noviembre de 1988 las mayores empresas mineras del país que están en su poder. Para un análisis detenido de este proceso ver Casar y Pérez, 1988.

8 Como evidencia de esta extraordinaria centralización y oligarquización del poder económico cabe mencionar la afirmación pública hecha por el Lic. Agustín Legorreta -presidente del Consejo Coordinador Empresarial- quien sostuvo que el Pacto de Solidaridad aplicado en el país a fines de 1987 era fruto de las 300 mayores empresas del país, quienes decidían sobre lo fundamental de la actividad económica. *Excelsior*, 13 de agosto de 1988.

9 *UIW más Uno*, "Los treinta acreedores del Gobierno", J. Antonio Zúñiga *et al*, 12 de septiembre 1988, México.

10 Un análisis de los ciclos internos de la crisis desde 1983 vistos en la perspectiva de la pugna por el control del excedente puede verse en Garrido y Quintana, 1988.

11 Ver Gitli, *Estudios sobre el Sector externo mexicano*, México, UAM-A, 1990.

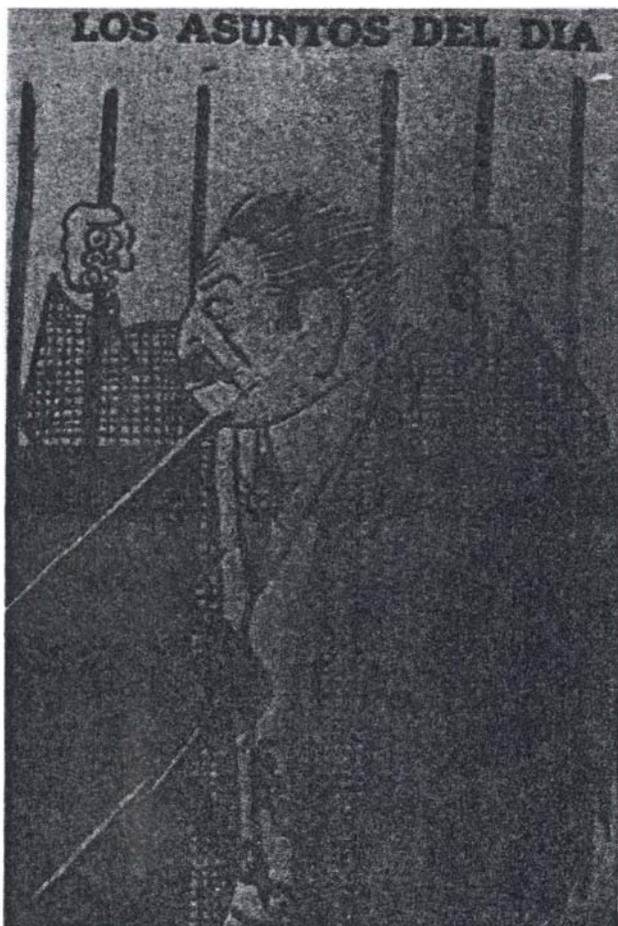
12 En razón de los propósitos de este estudio, no se consideraron las llamadas industrias maquiladoras que han tenido un proceso muy fuertemente expansivo durante los últimos años, tanto en producción como en empleo, y constituyen una fracción relevante de la nueva articulación productiva.

13 Para una consideración detallada de la concentración con la que se cumple el nuevo modelo exportador y el cambio en el régimen de competencia en la acumulación de capital y reforma económica en México", Revista *Economía Teoría y Práctica*, Número Especial, 1990.

14 Como es evidente queda abierto el interrogante sobre el impacto indirecto en el empleo que provoca esta evolución del comercio exterior.

## Bibliografía

- Casar, José y Jaime Ros. "Algunas consecuencias de largo plazo del proceso de ajuste en México, 1983-1986." México, ILET, Serie *Avances de Investigación*, # 7.
- Casar, María Amparo y Wilson Peres. *El Estado empresario en México: la agotamiento o Renovación?* México, Siglo XXI.
- De la Vega, Constanzo. *Estado, empresarios y nacionalización bancaria*. Tesis de Licenciatura, México, FCPyS, UNAM, 1988.
- Del Castillo, Gustavo (comp). *México en el GAIT México*, El Colegio de la Frontera Norte, 1986.
- Garrido, Celso. "El Patrón de Acumulación de la Industrialización Sustitutiva y su modalidad durante el Desarrollo Estabilizador en México". México, UAM-A, 1988 (mimeo).
- "Relaciones de endeudamiento, Grupos económicos y Reestructuración capitalista en México". Revista *Economía: Teoría y Práctica*. # 12, UAM, 1988.
- Garrido, Celso y Enrique Quintana. "Crisis del Patrón de Acumulación y Modernización Conservadora en México", en Garrido, Celso (comp.) *Empresarios y Estado en América Latina: Crisis y Transformaciones*. México, UNAM, UAM, CIDE, F. Ebert, 1988.
- Gitli, Eduardo. *Estudios sobre el sector externo mexicano*. México, UAM-A, 1990.
- Gutiérrez Garza, Estela (comp). *Testimonios de la crisis*. Vol 3. *Austeridad y Reconversión*. México, Siglo XXI y FCPyS UNAM, 1988.
- Hernández, Rogelio. *La organización empresarial mexicana: el caso de la Asociación de Banqueros*. Tesis de Licenciatura. México, FCPyS, UNAM, 1988.
- "Empresas y Empresarios en el Sexenio de Miguel de la Madrid", en Garrido, Celso (comp.) *Empresarios y Estado en América Latina: crisis y transformaciones*. México, UNAM, UAM, CIDE, F. Ebert, 1988.
- Márquez, Javier. *La banca mexicana.. septiembre de 1982 junio de 1985*. México, CEMLA, 1987.
- Rivera, Miguel Ángel. *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano. 1960-1985*, México, Editorial ERA, 1986.
- Thilo, Carlos. *La nacionalización de la Banca en México*. México, Ed. Siglo XXI, 1984.
- Reyes Itejo, Saúl. *El Futuro de la Política Industrial en México*. México, El Colegio de México, 1987.



Caricatura alusiva al dueño de la tienda de raya de Rto Blanco, Víctor García.

0- " a  
"f